



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND 55

LA VOZ DE

VICTORIA

OCTUBRE DEL 2022

REVISTA.KCM.ORG

DEL CREYENTE

Por años circularon fotos
de familia que mostraban a

John Heart

de bebé con un pañal que decía:
“FUTURO MR. AMERICA”. Nadie
sabía que, 47 años más tarde, Heart se
convertiría en el hombre de mayor
edad en ganar ese título.



EL PESO VALIÓ LA PENA

P.10





enlace[®]

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE
UNA PALABRA DE DIOS PUEDE CAMBIAR TU VIDA.



Kenneth Copeland todos los martes a las 5pm
(hora centro)



Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000

LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)



OCTUBRE

¡Una vida equilibrada!

Siempre me ha atraído el versículo de Isaías 6:8, donde el profeta dice: «Después oí que el Señor preguntaba: «¿A quién enviaré como mensajero a este pueblo? ¿Quién irá por nosotros?». —Aquí estoy yo—le dije—. Envíame a mí.» (Nueva Traducción Viviente). A menudo me pregunto si me apresuraría a dar un paso al frente y decir: “¡Yo lo haré!” si alguien me pidiera ayuda.

Si te pareces a mí, querrás ayudar diciendo que sí a casi todas las peticiones que te lleguen. El problema es que, al hacerlo, puedes acabar arrastrado en tantas direcciones que no sabes si vas o vienes. Antes de poder terminar una cosa tienes que empezar otra.

La buena noticia es que no tiene por qué ser así... si establecemos algunas prioridades.

Podemos empezar pidiéndole a Dios Su sabiduría para que las decisiones que tomemos sean las correctas. Él nos ayudará a reconocer que tenemos limitaciones, y que hay momentos en los que está perfectamente bien responder con un “no” respetuoso, pero firme, sin sentir culpa al respecto. También nos enseñará a pensar con claridad, para que sepamos planificar con cuidado y así evitar tener que enfrentarnos a agendas agitadas.

Dios quiere que vivamos una vida equilibrada, sin estrés ni tensión, sin confusión ni decepción. En Primera de Corintios 10:13, *El Mensaje*, dice que Él «nunca dejará que seas empujado más allá de tu límite; siempre estará ahí para ayudarte a salir adelante». No dudes en pedirle ayuda a Dios para establecer prioridades en tu vida. Una vez que lo hagas, confía en Él para que te ayude a apegarte a ellas para que sepas cuándo puedes decir fielmente: “Sí, lo haré.”

Espero que leas la inspiradora historia de triunfo de John Heart (página 10) y descubre cómo, a sus 48 años, se convirtió en el hombre de mayor edad en ganar el concurso *Mr. America*. En la actualidad, John utiliza sus conocimientos para enseñarle a la gente (¡me incluyo!) a llevar una vida sana y equilibrada.

Ronald C. Jordan
Editor en Jefe



4
**Una vida
Digna de vivir
por Kenneth Copeland**

10
**El peso
valió la pena
por Melanie Hemry**

18
**Tienes el
poder de
MANTENERTE
FIRME
por Rick Renner**

22
**Cómo Creerle
a Dios por
una casa
por Pastor George
Pearsons**

26
**Viviendo en
el Reino de Dios
por Gloria Copeland**

**“Escuché la
Palabra de Dios
constantemente.
Mientras
desarrollaba
mi cuerpo,
sabía que
también tenía
que ser fuerte
emocional y
espiritualmente.”**

— John Heart

Regálale esta revista
a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguesela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 47 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron *Su victoria en el día a día.*

— Kenneth y Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.
© 2022 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.
La Voz de Victoria del Creyente y el logo en forma de mundo de JESUS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland.
Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud.
Director de Comunicaciones/ Laura O'Brien Editor/Ronald C. Jordan Editora Asistente/Debby Ide Autores/Melanie Hemry Gina Lynnes Correctores de Pruebas/ Jean DeLong Michelle Harris Karen Wirkkala Diseñador Principal/ Michael Augustat Gerente de Proyecto/Deborah Brister Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow





por Kenneth
Copeland



Una vida digna de vivir

**Dios nunca quiso que nosotros, los creyentes,
esperáramos hasta llegar al cielo para empezar a
disfrutar de la vida.**

Nunca planeó que pasáramos nuestros días terrenales en la miseria, mientras cantamos canciones en la iglesia sobre lo grandiosa que será la vida algún día en el dulce futuro.

Por el contrario, Jesús vino para que pudiéramos tener «vida, y para que la tengan en abundancia.» (Juan 10:10), tanto en el aquí y ahora como en el más allá. Como dice la *Biblia Amplificada*, *Edición Clásica*, Él vino para que “tengamos y disfrutemos de la vida, y la tengamos en abundancia (hasta la saciedad, hasta que rebose)”.

La gente del mundo que no conoce a

Dios debería vernos manifestar tanta victoria, y decir: “¡Eso sí es vida!” Deberían estar siguiéndonos a todos lados, queriendo averiguar cuál es nuestro secreto.

¿Cuál es exactamente el secreto de esa clase de vida victoriosa? Es recibir a Jesucristo como SEÑOR y Salvador, y luego seguir las instrucciones que Dios nos dio en Proverbios 3: «Hijo mío, no te olvides de mi ley ni de mi enseñanza, sino que tu corazón guarde mis mandamientos; porque la duración de los días y los años de una vida [que valga la pena vivir] y la tranquilidad

“
**Ver y escuchar
la PALABRA
renueva tu
mente, afecta
los sentidos de
tu cuerpo y, aún
más importante,
hace que la
fe llegue.**

”

[interior, exterior y que continúe durante la vejez hasta la muerte], éstos te añadirán» (versículos 1-2, *AMPC*).

Recientemente, he estado predicando de esos versículos en la Escuela de Sanidad. Debido a que el diablo ha estado trabajando horas extras últimamente usando la enfermedad en el mundo, el SEÑOR me ha guiado para que me concentre en el hecho de que uno de los beneficios que podemos experimentar al seguir las instrucciones de Proverbios 3 es una vida de buena salud física. Dios deja esto en claro escritura tras otra. Para Él, la enfermedad no tiene lugar en una vida que valga la pena vivir.

A pesar de lo que algunas personas equivocadas han afirmado, la enfermedad nunca es una “BENDICIÓN disfrazada”. ¡La enfermedad es una ladrona! Le roba a la gente días y semanas de su vida. Les priva del disfrute y perturba su tranquilidad. No forma parte de una vida abundante, lo cual significa que nosotros, como creyentes, no tenemos que soportarla.

Podemos recibir las enseñanzas y la PALABRA de Dios en nuestros corazones, recibir sanación y aprender a vivir con salud. Podemos pasar tiempo orando y teniendo comunión con el SEÑOR en las páginas de nuestra Biblia para que cuando la enfermedad llame a la puerta, podamos levantarnos por fe y sacarla corriendo.

“Pero Hermano Copeland”, podrías decir, “ahora mismo estoy demasiado ocupado para pasar mucho tiempo en la PALABRA y sólo tengo 30 años, así que todavía estoy bastante sano”.

Lo sé. Recuerdo cuando tenía 30 años. También recuerdo haber tenido 40... 50... 60 y 70, y hoy en día me alegro de haber empezado a sumergirme en la PALABRA de Dios cuando tenía 30 años. Porque ahora, a los 85, me divierto más que nunca. Estoy en el mejor estado físico que haya tenido. Estoy disfrutando de una vida que vale la pena vivir y puedo asegurarte personalmente que todo el tiempo que debes pasar en La PALABRA para vivir de esta manera vale la pena.

Entiendo lo que es estar ocupado. Pero déjame preguntarte: ¿cuánto tiempo pasas viendo la televisión secular, revisando las redes sociales y mirando otras cosas que no contribuyen a que tengas una vida que valga la pena? ¿Qué tal si pasas algo de ese tiempo

en la PALABRA? ¿Qué tal si te levantas una hora antes en la mañana y pasas tiempo leyendo tu Biblia y orando en el espíritu?

La verdad es que tienes tiempo si te tomas el tiempo, y el tiempo es algo que nunca puedes recuperar. Así que, cualquiera sea tu edad, dedícale tiempo a la PALABRA de Dios ahora, para que después no mires atrás y desees haberlo hecho.

La receta de Sanidad del Dr. Jesús

Esto no es sólo lo que yo recomiendo; es lo que Dios nos dice que hagamos una y otra vez. En Proverbios 4, por ejemplo, Él dice: «Hijo mío, atiende a mis consejos; escucha atentamente lo que digo. No pierdas de vista mis palabras; guárdalas muy dentro de tu corazón. Ellas dan vida a quienes las hallan; son la salud del cuerpo.» (versículos 20-22, *NVT*).

La palabra hebrea traducida como *salud* en ese pasaje significa literalmente “medicina”. Así que esta es la receta de sanidad del Dr. Jesús:

Atiende a la PALABRA de Dios. Ponla en primer lugar en tu vida y hazla tu máxima prioridad.

Inclina tu oído hacia ella. Inclínate hacia lo que Dios está diciendo y no te alejes de él. Cuando Él te dice en las Escrituras que te mantengas alejado de la contienda y dejes de preocuparte, no retrocedas y empieces a poner excusas. No pienses: “*Bueno, un poco de contienda y preocupación no me hará daño.*” ¡Sí lo hará! La ciencia médica ya ha establecido que la contienda y la preocupación pueden matarte. Así que escucha lo que Dios dijo sobre ellas y échalas fuera de tu vida.

Mantén la PALABRA sanadora de Dios ante tus ojos y en medio de tu corazón. No te limites a leer algunos versículos de vez en cuando. Vuelve a las escrituras de Sanidad y léelas una y otra vez.

A través de los años, el Señor me ha recordado repetidamente este tercer punto. Ya que conozco las escrituras de Sanidad tanto, tiendo a solo citarlas de memoria. Pero Él me ha indicado que no me limite a recitarlas, sino que las busque en mi Biblia y las relea.

Para ser claro, no estoy en contra de memorizar escrituras. Es estupendo



CONSEJOS PRÁCTICOS

tenerlas tan arraigadas en el interior de uno que puedan salir de tu espíritu siempre que las necesites. Sin embargo, eso no es lo mismo que tenerlas delante de tus ojos.

Personalmente, pongo las escrituras de Sanidad delante de mis ojos cada mañana. Las tengo escritas y pegadas en el espejo de mi baño. Mientras me preparo para el día, las miro y las declaro sobre mi vida y mi familia.

Al mirar esas escrituras mientras las declaro, las estoy introduciendo en mí a través de las puertas de mis ojos y de mis oídos; las dos avenidas principales a través de las cuales todo llega a nuestros corazones. Ver y escuchar la PALABRA renueva tu mente, afecta los sentidos de tu cuerpo y, aún más importante, hace que la fe llegue (Romanos 10:17).

Nunca olvidaré la primera vez que recibí fe para la sanidad simplemente leyendo una escritura. Estaba empezando a aprender a vivir por la PALABRA, y me había dado una gripe. Oh, ¡me sentía miserable! Parecía que me doliera todo el cuerpo. Incluso me dolían las cejas.

Me las arreglé para llevar a Gloria a la tintorería y, mientras la esperaba en el auto, abrí la Biblia en 1 Pedro 2:24 donde dice que Jesús: «llevó en su cuerpo nuestros pecados al madero, para que nosotros, muertos ya al pecado, vivamos para la justicia. Por sus heridas fueron ustedes sanados». En ese momento, nunca había escuchado que alguien hiciera esto, pero puse mi dedo en ese versículo, lo leí en voz alta, y oré una oración muy corta: “Señor, elijo creer esto”.

Eso fue todo lo que dije.

Había planeado pedirle a Gloria que nos llevara a casa porque me sentía muy mal. Pero, cuando ella volvió al coche unos minutos más tarde, ya me sentía un poco mejor, así que conduje a casa. Cuando llegamos, Gloria preparó una buena cena y comí. Después me fui a la cama y a la mañana siguiente, cuando desperté, estaba bien. Sano de pies a cabeza, sólo porque elegí creer en la PALABRA escrita de Dios.

Así de simple puede ser creer por sanidad. Cualquiera que tenga una Biblia puede hacerlo.

“Yo no, hermano Copeland. No tengo esa clase de fe.”

La tienes si eres un cristiano. Dios ya te dio la medida de Su propia fe como

1

El secreto de una vida victoriosa radica en recibir a Jesucristo como SEÑOR y Salvador y luego vivir de acuerdo con la PALABRA de Dios. (Proverbios 3:1-2)

2

Las palabras de Dios son Su medicina; son la receta del Dr. Jesús que debe tomarse todos los días. (Proverbios 4:22)

3

Las puertas de los ojos y las puertas de los oídos son las dos vías principales a través de las cuales la medicina de Dios entra en tu sistema. (Proverbios 4:20-21)

4

Jesús es el mismo ayer, hoy y siempre, y cuando estuvo en la tierra, nunca rechazó a nadie que viniera a él en busca de sanidad. (Mateo 8:16)

5

Dios te sanará con la misma libertad con la que te perdonará. Sólo está esperando que recibas. (Marcos 11:25)

un regalo cuando naciste de nuevo (lee Romanos 12:3; Efesios 2:8). Sólo necesitas ponerla en práctica averiguando lo que dice la PALABRA de Dios, creyéndola en tu corazón y declarándola con tu boca.

En Marcos 11, Jesús nos enseñó cómo hacerlo. Él dijo:

—Tengan fe en Dios. Pues les aseguro que si alguien le dice a este cerro: “¡Quítate de ahí y arrójate al mar!”, y no lo hace con dudas, sino creyendo que ha de suceder lo que dice, entonces sucederá. Por eso les digo que todo lo que ustedes pidan en oración, crean que ya lo han conseguido, y lo recibirán. Y cuando estén orando, perdonen... (versículos 22-25, DHH)

Buscando un receptor

Observa que Jesús no nos dijo que sólo oráramos y esperáramos que algo sucediera. Nos dijo: «todo lo que ustedes pidan en oración, crean que ya lo han conseguido, y lo recibirán». Eso es algo que debes aplicar si quieres que Dios pueda hacerte llegar la sanidad (o cualquier otra cosa que necesites para disfrutar de una vida que valga la pena). De lo contrario, tu oración no estará completa.

Para entenderlo, piensa como si fuera un partido de fútbol. Un volante excepcional puede lanzar grandes pases todo el partido. Puede enviar la pelota exactamente dónde debe caer, pero, si el jugador al que se la lanza



CALENDARIO DE EVENTOS 2022

Campaña de Victoria

Omaha

27-29 de octubre
Omaha, Neb.

Campaña de Victoria

Washington, D.C.

10-12 de noviembre
Washington, D.C.

HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

Para obtener información
actualizada sobre
los eventos, visita

ES.KCM.ORG/EVENTOS



Horarios sujetos a cambio sin previo aviso.

simplemente la deja rebotar y la pierde, la jugada no tendrá éxito. El pase no se completará porque el receptor no la recibió.

Lo mismo ocurre en el plano espiritual. Dios no busca retenernos. Él está listo todo el tiempo para derramar Sus BENDICIONES. Él es: «el SEÑOR para con todos, y... cumplirá el deseo de los que le temen» (Salmo 145:9, 19, *RVA-2015*). ¡Pero Él necesita receptores!

¿Deseas la sanidad?

Dios cumplirá ese deseo porque te ama y quiere que estés bien. Te quiere tanto, que incluyó la sanidad en el plan de Redención. Envío a Jesús a cargar con tus enfermedades y dolencias con la misma seguridad con la que lo envió a cargar con tus pecados. Dios te sanará con tanta libertad como te perdonará. Sólo está esperando que recibas.

Tristemente, en algunos círculos cristianos la gente ha sido confundida sobre este tema. Se les ha enseñado que nunca se sabe lo que Dios va a hacer. Que Él puede querer que te quedes enfermo por un tiempo para enseñarte algo, o que puede negarte la sanidad porque te has portado mal. Pero tales ideas son totalmente antibíblicas.

Jesús es el mismo ayer, hoy y siempre (Hebreos 13:8), y cuando estuvo en la tierra nunca rechazó a nadie que acudiera a Él en busca de sanidad. Por el contrario, el *Nuevo Testamento* dice:

«Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder, y que él anduvo haciendo el bien y sanando a **todos** los que estaban oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él». (Hechos 10:38).

«Pero mucha gente lo siguió, y él los sanó a **todos**» (Mateo 12:15).

«Al caer la noche, le llevaron muchos endemoniados, y él, con su sola palabra, expulsó a los demonios y sanó a **todos** los enfermos. Esto, para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: «Él mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.»» (Mateo 8:16-17).

«Una gran multitud ... Habían venido a escucharlo y a ser sanados de sus

enfermedades... Toda la gente procuraba tocarlo, porque de él salía un poder que sanaba a **todos**» (Lucas 6:17, 19).

Seguramente, entre los miles de enfermos que acudían a Jesús en busca de sanidad, debía de haber alguien que aún necesitaba aprender algunas cosas. Seguramente, entre las multitudes a las que ministraba debía haber al menos unos cuantos que se portaban mal. Sin embargo, Él los sanó a todos.

¡Dios no cambia! Si Su voluntad era entonces que todos fueran sanados, entonces sigue siendo Su voluntad hoy mismo (Malaquías 3:6). Así que toma la decisión de calidad hoy para ser como la gente en los Evangelios que vino a escuchar a Jesús y ser sanado. Dedícale tiempo a la PALABRA de Dios. Ponla en primer lugar en tu vida. Tómala como una medicina manteniéndola ante tus ojos y en tus oídos. Créelo en tu corazón y dilo con tu boca.

Apóyate en ella con una fe sencilla e infantil, como el niño del que hablaba el hermano Oral Roberts. Había nacido con pies tan malformados que nunca había usado un par de zapatos; ese niño se presentó en una de las reuniones del Hermano Roberts tan convencido de que iba a ser sanado, que había traído un par de zapatos nuevos al servicio. La multitud era tan grande esa noche que el Hermano Roberts no pudo imponer sus manos en todos. Así que tuvo que cerrar la reunión antes de que el niño pudiera llegar a él. Sin embargo, para no ser negado, el niño llamó al Hermano Roberts cuando se iba.

“¡Se supone que sea sanado esta noche!”, le dijo.

El Hermano Roberts le explicó que estaba demasiado agotado físicamente para orar incluso una oración más de fe. Pero el muchacho no se inmutó. “No sé”, le dijo. “Sólo sé que se supone que sea sanado hoy”. Su madre intervino y añadió: “Tú ora, nosotros creemos.” En resumen, el Hermano Roberts estuvo de acuerdo, y ese niño salió caminando con sus zapatos nuevos.

¿Por qué no deberías esperar que Dios haga lo mismo por ti?

Al fin y al cabo, Él te prometió una vida que vale la pena vivir.

Se supone que hoy tengas salud. ¡Así que créelo y recíbelo! 🙏



UNA VIDA LARGA Y SATISFECHA

Dios define una larga vida como un mínimo de 120 años.
Génesis 6:3

Un beneficio de tu pacto con Dios es que tu juventud se renueva.
Salmos 103:5

La sanidad es siempre la voluntad de Dios.
Lucas 5:12-13

Jesús nunca le dio la espalda a una persona que le pidió sanarla.
Lucas 6:19

Debido a que la vida misma de Dios está en tu espíritu, puedes liberarla por medio de la fe y dejarla fluir.
Proverbios 4:23

La contienda te mantendrá carnal

por Gloria Copeland

«Porque aún son gente carnal. Pues mientras haya entre ustedes celos, contiendas y divisiones, serán gente carnal y vivirán según criterios humanos.»
1 Corintios 3:3

Ya es lo suficientemente malo que la contienda le abra la puerta de nuestras vidas a la confusión y a toda obra mala (Santiago 3:14-16). Solamente eso debería hacernos resistir con todas nuestras fuerzas. Sin embargo, eso no es todo lo que la Biblia tiene que decir al respecto.

En su carta a los corintios, el apóstol Pablo nos dio aún más información sobre los efectos dañinos de la

contienda. Él escribió:

“Hermanos, yo no pude hablarles como a personas espirituales sino como a gente carnal, como a niños en Cristo. Les di a beber leche, pues no eran capaces de asimilar alimento sólido, ni lo son todavía, porque aún son gente carnal. Pues mientras haya entre ustedes celos, contiendas y divisiones, serán gente carnal y vivirán según criterios humanos.”
(1 Corintios 3:1-3).

Los cristianos carnales son personas miserables. Han nacido de nuevo y saben lo suficiente acerca de Dios como para no disfrutar del pecado, pero no están lo suficientemente comprometidos como para mantenerse fuera del mismo.

Si no quieres encontrarte atrapado en esa condición (y sé que no quieres), entonces mantente alejado de la contienda, ¡porque la contienda te mantendrá carnal! Inhibirá tu capacidad

de digerir la carne de la Palabra, y sin esa carne no podrás convertirte en un cristiano fuerte y victorioso. Si te quejas y peleas con otros, tu crecimiento espiritual se atrofiará. ¡Permanecerás en un estado perpetuo de infancia espiritual y el diablo te atropellará regularmente!

Así que, crece. No te quedes siendo un bebé. Sal de la contienda y entra en la Palabra. ¡Pronto serás ese vencedor que la Palabra dice que eres! 



EL PESO valió la pena

A sus dieciséis años, John Heart se dirigió a la oficina de su orientadora y se dejó caer en el flácido sillón naranja de la sala de espera.

No le preocupaba lo que pudiera decir.

Era estudiante de tercer año de la secundaria, y ya se había reunido con ella muchas veces. Era un buen chico y nunca le había causado problemas a nadie.

Criado en una familia católica italiana, su vida en Queens, Nueva York, había sido normal. Era muy bueno en los deportes, centrándose en el fútbol americano y el béisbol. John también era bueno académicamente hablando y se graduaría antes de tiempo. Ya había sido aceptado en la universidad de Tulane, la Universidad Estatal de Luisiana, en la Universidad de Arizona, en la Universidad Estatal de Arizona y en la Universidad de Stony Brook, New York.

A pesar de que su orientadora estaba fascinada con su éxito, a menudo le decía: “John, parece que sobresales en muchas

cosas, pero no eres bueno en ninguna.” Tenía razón. Siempre había tenido éxito en todo lo que hacía. Sin embargo, no tenía ni idea de lo que quería hacer con su vida.

Unos minutos más tarde, John se encaminaba hacia la oficina.

“Escucha, tenemos que enfocarte”, le explicó la consejera. “Puedo decir que tienes empuje, pero que necesita una dirección. Dame algo. Cualquier cosa. ¿Qué es lo que realmente te gusta? ¿Qué quieres hacer con tu vida?”

John meditó sus palabras. El fin de semana anterior, su tío lo había llevado a un seminario de físico culturismo. El hombre que hablaba había ganado el título de *Mr. América* y *Mr. Universo*. John no se había impresionado hasta que





John y Zalika Heart

LEA
TODA
LA BIBLIA

OCTUBRE

		Antiguo Testamento	Nuevo Testamento
Sab	1	Isa. 26-28	
Dom	2	Sal. 110-114; Pro. 24:23-34	
Lun	3	Isa. 29-31	1 Tim. 6
Mar	4	Isa. 32-34	2 Tim. 1
Mier	5	Isa. 35:1-37:32	2 Tim. 2
Jue	6	Isa. 37:33-40:26	2 Tim. 3
Vie	7	Isa. 40:27-43:7	2 Tim. 4
Sab	8	Isa. 43:8-45:13	
Dom	9	Sal. 115-118; Pro. 25:1-20	
Lun	10	Isa. 45:14-48:22	Tito 1
Mar	11	Isa. 49-51	Tito 2
Mier	12	Isa. 52:1-56:8	Tito 3
Jue	13	Isa. 56:9-59:21	Fil.
Vie	14	Isa. 60-63	Heb. 1
Sab	15	Isa. 64-66	
Dom	16	Sal. 119:1-48; Pro. 25:21-26:12	
Lun	17	Jer. 1:1-3:5	Heb. 2
Mar	18	Jer. 3:6-5:13	Heb. 3
Mier	19	Jer. 5:14-7:15	Heb. 4
Jue	20	Jer. 7:16-9:26	Heb. 5
Vie	21	Jer. 10-12	Heb. 6
Sab	22	Jer. 13:1-15:9	
Dom	23	Sal. 119:49-88; Pro. 26:13-28	
Lun	24	Jer. 15:10-17:27	Heb. 7
Mar	25	Jer. 18:1-21:10	Heb. 8
Mier	26	Jer. 21:11-23:29	Heb. 9
Jue	27	Jer. 23:30-26:6	Heb. 10
Vie	28	Jer. 26:7-28:17	Heb. 11
Sab	29	Jer. 29:1-31:9	
Dom	30	Sal. 119:89-136; Pro. 27:1-22	
Lun	31	Jer. 31:10-32:44	Heb. 12

el hombre volvió al escenario sin su camisa de hacer deportes y flexionó sus músculos.

A partir de ese momento, tuvo toda la atención de John.

John se encogió de hombros. “Bueno, mi tío me introdujo en el físico culturismo este fin de semana”, contestó. “Me gustó mucho, mucho.”

Ella puso los ojos en blanco y bajó la cabeza.

“Bien, hagamos algo”, le dijo. “Imagina que tienes el mejor cuerpo del mundo. ¿Qué vas a hacer? ¿Enseñarle a la gente cómo hacer ejercicio para ganarte la vida?”

La mujer todavía se estaba riendo cuando John salió de su oficina.

Encontrando un propósito

“Yo era un niño introvertido, algo tímido”, recuerda John. “Cuando me avergonzó, me levanté y salí de la oficina. Me encogí de hombros y dije: ‘Vaya, entrenar a la gente para ganarse la vida. Eso sería lo más genial del mundo.’”

“Era el invierno de 1980 y, para ser justos, no era como ahora. Hoy en día puedes entrar en cualquier gimnasio y encontrar entrenadores trabajando con la gente. En 1980 eran muy pocos los que lo hacían y la mayoría estaban en Los Ángeles. Fui a un gimnasio YMCA local y empecé a levantar pesas. Un año después, competí como adolescente en los Campeonatos del *Empire State*. Quedé muy bien posicionado, llevándome los cuatro primeros premios de mi categoría.”

“Me enganché. Me entusiasmó el físico culturismo. Satisfacía muchas cosas para mí. No era egoísta. No intentaba ser el más grande del barrio. No me interesaba exhibirme en público todos los días. Quería crear una escultura. Quería crear algo, y resultaba ser mi cuerpo.”

“En algún momento, todo físico culturista tiene que tomar una decisión. Si quieres tener un éxito rápido y unos músculos enormes, tomas drogas para mejorar el rendimiento. Entre ellas están los esteroides y las hormonas de crecimiento. Son frecuentes en muchos departamentos de atletismo y son fácilmente accesibles para los niños a una edad temprana.”

“Elegí competir en concursos de culturismo natural (con controles de drogas). Me inculcó una gran disciplina y me enseñó a retrasar la gratificación. El problema era

que, en última instancia, alguien que no tomara drogas para mejorar el rendimiento tendría un gran reto para vencer a la gente que sí lo hacía, y ciertos concursos como el *Mr. América* eran eventos sin controles.”

Vivir el sueño

En 1986, John se trasladó a Los Ángeles. Mientras seguía entrenándose, aceptó su primer cliente en 1987. En poco tiempo, consiguió hacer aquello de lo que su consejera se había burlado: una carrera entrenando a la gente para hacer ejercicio.

A John le gustaba leer el trabajo de Mike Mentzer, antiguo *Mister América* y *Mister Universo*. Sus ideas sobre el entrenamiento y la ciencia que las sustenta eran sorprendentes. Un día publicó su número de teléfono en un artículo y dijo que estaba abierto a consultas de entrenamiento. John lo llamó y Mentzer aceptó ser su mentor. Cuando Mentzer murió, le pidieron a John que se hiciera cargo de su negocio de consultas telefónicas.

En el 2001, John estaba entrenando en un gimnasio cuando un hombre entró y lo miró. Sabía que John tenía buen aspecto y que no usaba *PED*. “Oye”, le dijo el hombre, “¿vas a competir en el concurso *Mister Universo Natural*?”

“¿A qué te refieres con ‘natural’? ¿Dónde es?”

John nunca había oído hablar de un concurso que excluyera a los que consumían drogas.

“Es en Los Ángeles”, le respondió el hombre. “Lo harías muy bien. Deberías competir.”

John comenzó a entrenar para el evento. El 9 de noviembre de 2001 compitió y ganó la clase alta del concurso *Mr. Universo Natural*.

“A partir de este momento y para siempre, este hombre, ganador de la clase de altura, siempre será conocido como *Mr. Universo*.” anunció el presentador. Al subir al escenario, John pensó: “Bueno, ha sido una bonita carrera. Acababa de cumplir 36 años y había ganado el título de *Mr. Universo Natural*. Ahora podría retirarse y hacer otra cosa con su vida. Sin embargo, todavía no había nada distinto que prefiriera hacer.”

Intervención sobrenatural

Lo extraño de ganar el título era que durante años habían circulado fotos

se leía: Futuro Mr. América. Lástima que el concurso de Mr. América ya no se celebrara por diversas circunstancias legales. Tendría que bastar con un Mr. Universo Natural.

Un par de semanas después, tras salir de un gimnasio en Marina del Rey, John estaba sentado en un semáforo cuando un enorme camión se acercó por detrás y chocó contra su vehículo. Pensando que estaba bien, John hizo que su compañero de piso lo llevara a casa. A la mañana siguiente, se despertó con síntomas de conmoción cerebral.

Un médico de urgencias le hizo pasar una luz por los ojos. Con cada golpe de luz, John vio una visión de sí mismo:

- Como un niño pequeño atravesando una puerta de cristal.
- Como un joven adolescente, varado en un barco en medio del estrecho de Long Island.
- Como un joven experimentando con grandes cantidades de drogas ilegales.

Una imagen tras otra pasaron por su mente de cosas de las que no debería haberse recuperado. Algunas que no recordaba. Llamando a su mamá, John le preguntó si alguna vez se había caído a través de una puerta de cristal.

“Sí”, le respondió su mamá. “Fue algo muy extraño. Saliste completamente ileso; no tenías ni un corte.”

Por alguna razón, Dios lo había mantenido vivo muchas veces cuando debería haber muerto. ¿Se había salvado por algún motivo?

Una vez que el médico se alejó, John dijo: “Dios, estoy aquí para ti. ¿Qué necesitas que haga? Necesito orientación.” Luego añadió: “Quiero servirte, Dios.”

Como católico, Juan creía en Dios. Creía que Jesús era el Hijo de Dios. Lo que nunca había experimentado era una relación personal con Él. Sabía sin lugar a dudas que lo que había experimentado era sobrenatural. Se sentía hambriento de saber más.

Obteniendo dirección

“Sabía que Dios me había hablado a través de esas visiones”, recuerda John. “Le pedí a Dios que me orientara y Él me lo proporcionó de una manera inesperada. Me remitió a un médico especializado en lesiones de tejidos

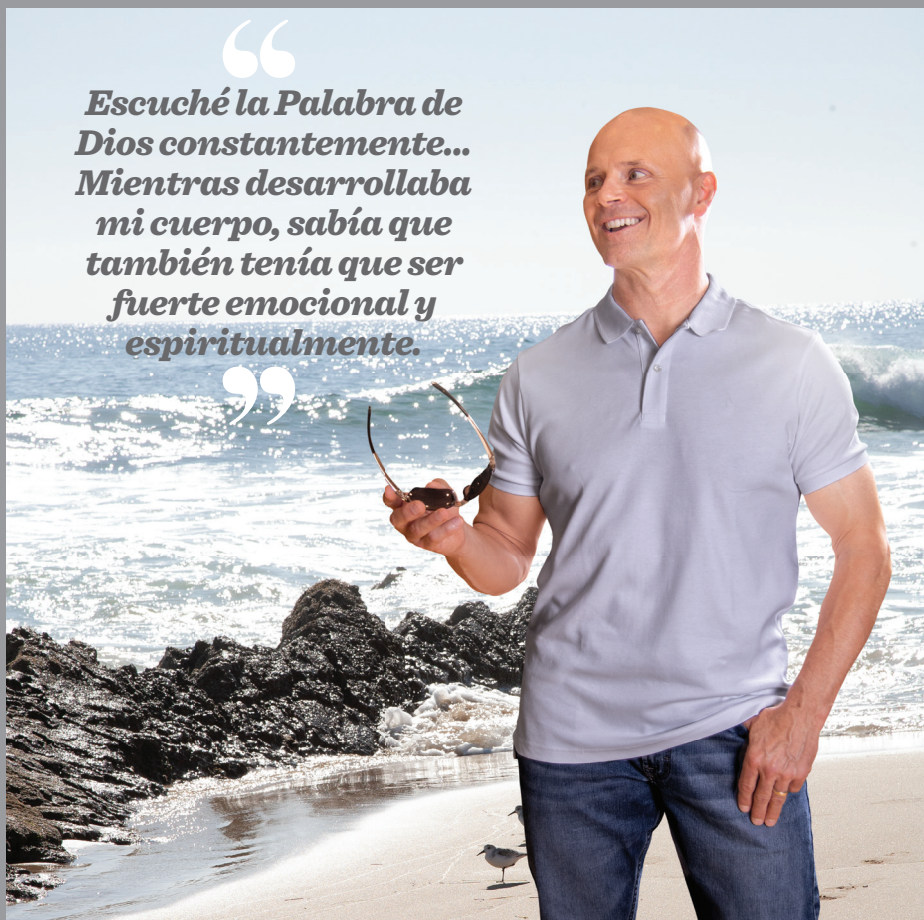
blandos. Era cristiano y trabajaba en algo más que mis tejidos.”

“Me dijo que consiguiera una Biblia de la Nueva Versión King James. Quería que leyera el Antiguo Testamento por la mañana, empezando por el Génesis. Quería que leyera el Nuevo Testamento por la noche, empezando por Mateo. En pocas semanas estaba leyendo Romanos. Nunca olvidaré la lectura de Romanos 10, en la que se expone el plan de salvación. Si crees en tu corazón y confiesas con tu boca lo que la Biblia dice sobre Jesús, te salvarás.”

“La fe se levantó en mí. Dije: ‘Padre, creo en mi corazón y confieso con mi boca que Jesús es mi Señor y Salvador’. Mi vida no volvió a ser la misma desde aquel día. Más tarde, hice una profesión pública de fe y me bauticé.”

“Había conocido a una mujer, Zalika, que me mantenía en la ‘zona de amigos’ porque ella era cristiana y yo no. Sin embargo, con el tiempo, Zalika vio el cambio en mí y se dio

“**Escuché la Palabra de Dios constantemente... Mientras desarrollaba mi cuerpo, sabía que también tenía que ser fuerte emocional y espiritualmente.**”



**SÚMATE A
NOSOTROS
PARA
ENSEÑARLES
A LOS
CREYENTES
A UTILIZAR
SU FE.**

ES.KCM.ORG/COLABORADOR
1-800-600-7395 sólo en los EE. UU.

cuenta de que había tenido una verdadera experiencia de conversión.”

“Me presentó a su familia. En palabras de mi pastor, sus padres eran unos herederos de Cristo muy sólidos, que caminaban por la fe, hablaban en lenguas, que estaban llenos del Espíritu, que pisoteaban a los demonios, que caminaban por el agua, que hacían temblar la tierra y que hacían historia. Su madre me dio un paquete muy antiguo de 12 cintas de casete.”

“Las cintas eran de Kenneth Copeland. Las puse en mi camioneta y las escuché una y otra vez. Esas cintas fueron uno de los mejores regalos que he recibido. Lo que escuché fue eléctrico para mí. Zalika y yo nos casamos en el 2003. Kenneth Copeland era el principal para nosotros. Lo escuchábamos todo el día y nos íbamos a dormir con el sonido de su voz.”

“Ahora tenía algo que amaba tanto como el físico culturismo. Me gustaba muchísimo salvar almas. Era valiente en los aviones. Era audaz en mi vida privada. Fui valiente en el *World Gym*. Aprendí a caminar y a vivir por fe.”

Todo lo que John oía decir a Kenneth Copeland, lo ponía en práctica. Un día le dijo a Zalika: “¡Nena, tenemos que convertirnos *en EL hombre!* No queremos ser el tipo de hombre que *tiene* necesidades. Queremos ser el hombre que *satisface* necesidades. El tipo de hombre que regala casas y autos.”

Aunque John y Zalika aún no han regalado una casa, sí han regalado cuatro autos. Un día, el Señor le señaló a John un desconocido y le dijo que le regalara un auto. Cuando le entregó las llaves, el hombre cayó al suelo, sollozando. Su ex mujer se había mudado al este de Los Ángeles. Para poder ver a su hija, se encontraban a mitad de camino. Cuando su auto se había dañado, su ex mujer se negó a recorrer toda la distancia. Como resultado, no había visto a su hija en tres meses.

Mr. América ha vuelto

En el otoño de 2011, John se paró en un supermercado, abrió una revista de físico



culturismo y se sorprendió de lo que vio. ¡El concurso *Mr. América* había vuelto!

Mr. America era el concurso de físico culturismo más antiguo de la historia. Comenzó en 1939 y se cerró a finales de la década de 1990. Había estado inactivo durante años hasta que un hombre compró los derechos del título, explicó John. Decidió ponerlo en marcha bajo la organización del físico

culturismo natural.

De pie en el pasillo del supermercado, John oró: “Dios, sabes que esto ha estado en mi corazón toda mi vida.”

Dios le contestó: “*Te equivocas. Lo puse en tu corazón antes de que comenzara el tiempo.*”

“Padre, necesito tu permiso para hacer esto.”
Tienes luz verde.

John decidió guardarlo para sí mismo hasta que lo oró en lenguas. Mientras oraba, el Señor le indicó que sólo lo compartiera con la persona que lo ayudaría a entrenar. Ni siquiera se lo dijo a Zalika.

Durante los siguientes siete meses, John dio rienda suelta a todo lo que tenía. Toda la experiencia fue dura, pero mantuvo una sonrisa en su rostro cada día, a pesar de que entrenaba con gran intensidad y comía menos que su gato.

Un mes antes de la competición, Dios le dio luz verde para decírselo a Zalika. Ella estaba encantada y reservó los boletos para que volaran a Secaucus, N.J., para la competencia. A medida que se acercaba el momento de la competencia, John notó que su cuerpo retenía agua. En un esfuerzo por limpiar su sistema, bebió demasiada agua y retuvo más líquido. Como consecuencia, no comió ni bebió mucho en los dos últimos días antes de la competencia.

El día del concurso, John estaba preparado para recibir el título de *Mister*. Cuando se anunciaron los ganadores, el corazón de John se hundió cuando el locutor proclamó: “El

título de *Mr. America* de peso ligero es para... ¡John Heart!” Había ganado el título en su categoría, pero no el título general de *Mister*. El hombre que estaba al lado de John había ganado por un voto.

Al salir del aeropuerto al día siguiente, John salió y vio una limusina esperándole. El conductor sostenía un cartel con su nombre, seguido de las palabras “*Mr. America*”. John pasó por delante de la limusina, negándose a subir.

“No quise subir a la limusina porque no era *Mr. America*”, admite John. “Gané mi categoría, pero eso no es lo mismo que ganar el título general. Estaba tan destrozado que lloré esa noche.”

“Mi teléfono estalló con llamadas de amigos y familiares felicitándome por ser *Mister*. Odiaba escucharlo porque no tenía el título. Parte de la razón por la que estaba tan molesto era que no había escuchado el consejo completo de Dios. Hacia el final, había hecho mis propias cosas, y eso me costó el título. Me arrepentí ante Dios.”

“Alrededor de un mes después, Zalika me dijo: ‘Te sientes miserable’. Admití que me sentía de esa manera.”

“¡Entonces vuelve a hacerlo!”, le dijo Zalika.

“Oramos al respecto y Dios me dijo que lo hiciera de nuevo. Esta vez, además del entrenamiento físico y la dieta, llevaba auriculares la mayor parte del tiempo. Escuchaba la Palabra de Dios constantemente. Escuché más a Kenneth Copeland de lo que había escuchado en mi vida. Escuché a Keith Moore más de lo que nunca había escuchado. Mientras desarrollaba mi cuerpo, sabía que también tenía que ser fuerte emocional y espiritualmente.”

Surge el sueño

El 23 de abril de 2013, John Heart volvió a competir y ganó el título general de *Mr. America*.

En 1965, a la edad de un año, John había sido fotografiado con un pañal que declaraba: *Futuro Mr. America*. Tardó 47 años, cinco meses y 24 días en recibir el título.

“Ese día me convertí en el *Mr. America* de más edad desde que el concurso comenzó en 1939”, explica John. “Le gané a hombres que tenían entre 15 y 25 años menos que yo. Tenían



***“Esta es un emprendimiento maravilloso...
Puedo trabajar para el hombre más
influyente en mi vida espiritual.
No hay nada mejor que eso.”***

un aspecto estupendo. Mi piel desafiaba mi edad. Mi masa muscular desafiaba mi edad. Mi actitud desafiaba mi edad.”

“En los últimos 40 años, he caminado sin lesiones. Todavía puedo levantar bastante peso y no me molestan las articulaciones. Aunque mi edad cronológica es de 57 años, mi metabolismo y otras funciones corporales sitúan mi edad en 42 años. Por tanto, tengo 15 años menos que mi edad cronológica.”

Actualmente, John y Zalika son Colaboradores de KCM desde hace 21 años.

“Eso significa que la bendición y la unción sobre este ministerio se derrama sobre nuestras vidas como el aceite que se derramaba del sacerdote en el Antiguo Testamento”, dice John.

Durante años, John Heart tuvo un lucrativo negocio como entrenador en Monrovia, California. Sin embargo, en 2021, le ofrecieron el puesto de Coordinador de Bienestar y Entrenador de Hombres en KCM. John cerró su negocio, y luego él, Zalika y sus tres hijos –Gabriel, Grace e Isaiah– se mudaron a Fort Worth.

“Esta es un emprendimiento maravilloso”, dice John. “Me sigue gustando formar a otras personas. Pero aquí puedo trabajar para el hombre más influyente en mi vida espiritual. No hay nada mejor que eso.”



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

Cambiado radicalmente para siempre

Hace años, estaba viendo la televisión con un montón de cocaína en frente, y este hombre me dijo con voz fuerte: “Usted, señor, que está mirándome, no toque esas drogas. Usted tiene dinero, está viviendo en una bonita casa con todo lo que el dinero puede comprar, pero se siente vacío por dentro. Debe nacer de nuevo.” Repetí la oración del pecador después de él, y sentí que 50 kilos de peso se caían de cada hombro, y supe que había cambiado radicalmente para siempre. Dios te bendiga, Kenneth Copeland, por llevarme a Jesús. Te veré en la cima, hermano.

R.C.

‘Lleno de la VERDAD’

¡Muchas gracias, KCM y Colaboradores, por haber hecho posible el programa America Stands [ahora VICTORY NEWS]! Me niego a ver los medios de comunicación convencionales. ¡Qué refrescante ha sido; es como beber agua viva el poder ver un noticiero lleno de la VERDAD!

R.A. | Ohio

‘Cada día mejor’

Estaba viendo “Una noche de Sanidad y Milagros”. El pastor George, el pastor Gene, Billy Burke y el equipo estaban orando por todos nosotros. Alabado sea el Señor, Él me sanó de la diverticulosis, y sanó mi boca. ¡Estoy creciendo mejor y mejor cada día en el Nombre del Señor Jesús!

Muchas gracias por su obediencia al Señor. Ustedes son una bendición para toda nuestra familia y amigos.

M.A. | Tennessee

‘Unidad de la Iglesia’

Lloré de alegría al ver uno de los eventos de *FlashPoint*: los cuatro hermanos compartiendo cómo se han hecho amigos desde que se reunieron en *FlashPoint*, y cómo uno es pastor, otro es maestro, otro es evangelista y otro es profeta. Mi marido y yo hemos llegado al punto de reconocer la enorme necesidad de unidad de la Iglesia, especialmente en estos últimos días.

Estoy profundamente agradecida por la declaración de Gene sobre cómo, aunque los cuatro no siempre estén de acuerdo en todos los puntos, siguen estando unidos. De ahí mis lágrimas de alegría y agradecimiento a Dios por confirmar lo que estamos presintiendo para la Iglesia local y mundial.

D.N. | Oregon

Lluvia de bendiciones

Mi esposo y yo somos pastores en los Países Bajos. Sus transmisiones han sido una gran bendición.

Nos contagiamos de coronavirus y vimos los videos de la Escuela de Sanidad a diario durante dos semanas. Estuvimos bastante enfermos pero mi nivel de fe seguía subiendo. En pocos días parecía que había revivido y mejoramos, no sólo en cuanto a la sanidad, sino también económicamente. Dios nos está colmando de bendiciones, demasiadas para mencionarlas.

Estamos enseñando la fe a nuestra congregación. Recibimos muchas reacciones, ya que en los Países Bajos parece que la prosperidad es una palabra

maldita. Pero sabemos que es la voluntad de Dios y ahora vemos un cambio en la congregación. Estamos alquilando nuestro primer edificio como iglesia. Dios nos ha provisto de todo un poco. S.W. | Países Bajos



“¡JESÚS ES TU FUERZA VITAL! TU CONTACTO VIVO CON ÉL DETERMINA TUS RESULTADOS ESPIRITUALES.”

—Gloria Copeland

‘Continuamente agradecido’

Escuché el Programa Televisivo *LVVC* con la gran enseñanza del Hermano Copeland sobre la acción de gracias, y dos servicios de la Iglesia Internacional EMIC en los que el Pastor George predicó sobre la fuerza espiritual de estar agradecido y dar gracias a Dios. Estaba revisando mi cuenta estudiantil; originalmente debía \$1,611 para pagar mi última clase y graduarme. ¡Bueno, alabado sea Dios, recibí una beca federal Pell por \$812! Esto redujo mi saldo a \$799. Estoy segura de que esta asombrosa cancelación de la deuda estuvo relacionada con el hecho de estar continuamente agradecida con el Señor. ¡Gracias KCM, a la Iglesia Internacional EMIC y el Canal Victory Channel!”

J.H. | Georgia

Oración efectiva

He recibido Sanidad y consuelo de las oraciones que he aprendido de Kenneth y Gloria Copeland. Continúo siguiendo y confiando en su ministerio porque los creyentes necesitan saber cómo orar la Palabra del Señor por ellos mismos y por otros.

S.H. | Ohio

Respuesta abundante

A dos semanas de salir para el campo de entrenamiento de la Fuerza Aérea, mi hija me llamó y me dijo que se había lastimado la

rodilla y que estaba preocupada de no poder pasar la prueba de aptitud física. Llamé y pedí oración. Mi hija volvió a llamar diciendo que no

sólo había pasado la prueba, sino que había podido mantener su condición de líder de elemento y había sido ascendida, lo que le daba la oportunidad de

graduarse con honores. ¡Gloria a nuestro Dios bueno y sanador! Gracias por toda su oración y apoyo.

D.E. | Texas

Que significa ser un ASOCIADO de los MINISTERIOS KENNETH COPELAND

es
hablamos
español

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland **lleve a cabo su misión global**. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que **se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada**.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

TU OFRENDA
AL ENVIAR
UN SIMPLE
MENSAJE
DE TEXTO

¡Nunca
ha sido tan
fácil ofrendar
en KCM!

¡Intentalo!

**RÁPIDA.
FÁCIL.
SEGURA.**

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1. Envía un texto con la sílaba "kcm" seguida por el monto que desees donar al número 36609.
2. Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).
3. Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).
4. La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba "kcm" seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: "kcm 50".

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am - 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion



por Rick Renner



Tienes el poder de

MANTENERTÉ FIRME

“
ESTO ES LO
QUE SOMOS.
NO SOMOS
VÍCTIMAS.
SOMOS
VENCEDORES.
”

Cuando el apóstol Pablo escribió el libro de Efesios, la iglesia de esa ciudad estaba en serios problemas (lee el capítulo 4). Estaban permitiendo la malicia, la amargura y la murmuración; actitudes y acciones que no son indicativas de personas victoriosas.

En el pasado habían andado en el poder de Dios, con sus cerebros llenos de información, conocimiento y revelación divina, pero claramente estaban viviendo muy por debajo del nivel esperado. Necesitaban despertar y recibir un nuevo toque de poder divino. Pablo les dijo que:

1. Estaban elegidos por Dios, adoptados en Su familia y redimidos (capítulo 1)

2. Eran salvos por la gracia de Dios (capítulo 2)

3. Eran parte del propósito eterno de Dios en la Iglesia (capítulo 3)

4. Eran capaces de operar en el ministerio quíntuple (capítulo 4)

5. Necesitaban ser “llenos del Espíritu” (capítulo 5, versículo 18).

Acto seguido, después de exponer esas revelaciones, comenzó a presentarles a los efesios sus conclusiones, empezando con la expresión “*por último*”. Podría aparentar como insignificante cuando se la lee por primera vez, pero en el idioma original (griego) es vital. Significa más que el uso contemporáneo de “*por último*”. Significa “veamos finalmente el asunto más importante en cuestión”.

En otras palabras, Pablo se había reservado lo mejor para el final.

Un mandato divino

En Efesios 6:10 (NVI), Pablo escribió: «Por último, fortalézcanse...».

No les estaba dando una sugerencia, sino un mandamiento divino. La afirmación *fortalézcanse* está en forma imperativa en el griego y significa: “*Esto mismo* es lo que quiero que hagan”.

Es un compuesto de dos palabras griegas. La primera es *dunamis*, que normalmente se traduce como *poder*, pero que es mucho más que eso. Los antiguos griegos utilizaban la palabra *dunamis* para describir una *fuerza* de la naturaleza como un huracán, un tornado o un terremoto; también la usaban para describir el poderío militar de un ejército en avanzada.

Cuando se combina con la segunda palabra *in*, significa que este poder ha sido colocado en un contenedor: inosotros! *Nosotros* somos los recipientes que Dios ha creado para contener este poder divino.

Pablo sabía que esa misma palabra también la utilizaban los escritores griegos clásicos para describir a individuos ordinarios que recibían un toque sobrenatural de los dioses y se transformaban en seres sobrenaturales. Él estaba declarando que, cuando este poder divino se deposita dentro de nosotros, nos transforma. Ya no somos débiles, sino isuperhéroes de la fe!

Ya tienes el poder

¿Cómo conseguimos este poder *dunamis*? La respuesta la encontramos en las siguientes tres palabras de Efesios 6:10: «Por lo demás, fortalézcanse *en el Señor*.» (énfasis del autor).

El poder *dunamis* está encerrado en la persona de Jesucristo. No podemos obtenerlo en ningún otro lugar. Cuando estamos “en Él”, tal cual nos dice Efesios 1, estamos rodeados de Su poder divino. Nos codeamos con él. Está tan cerca como nuestro próximo aliento.

¡Dios lo ha hecho muy fácil! Puso el poder en Jesús, y luego nos puso a nosotros en Jesús. Estamos inmersos en este poder *dunamis*. Simplemente tenemos que tomarlo por fe.

A continuación, Pablo fue un paso más allá. Dijo: «Por lo demás, fortalézcanse en el *Señor*

y en el poder de su fuerza» (RVA-2015). Presta atención que Pablo diferenció entre *poder* y *fuerza*.

La palabra *poder* en el griego se refiere a un poder demostrado y tangible. Es algo que podemos sentir; es el tipo de poder que invadió la tumba y sacudió la tierra cuando Jesús resucitó de entre los muertos; es el tipo de poder que está detrás de las señales y los prodigios, los milagros y la capacidad de expulsar demonios.

La palabra *poder* en este versículo es la palabra griega *ischus*. Podría utilizarse para describir un físico culturista musculoso. La expresión proyecta la imagen de Dios flexionando Sus músculos mientras Su poder fluye a través de nosotros, de manera visible y tangible.

Tu Armamento Divino

En el siguiente versículo, Pablo relaciona el poder divino de Dios con el armamento divino. Escribió: «Pónganse toda la armadura de Dios...» (Efesios 6:11, NTV).

A algunas personas les gusta levantarse por la mañana y fingir que se están poniendo la armadura de Dios como una acción de fe. Cuando Pablo dijo que debíamos “ponernos”



“
CUANDO DIOS
SACA UNA FOTO
DE TI DE SU
BILLETERA, ÉL NO
TE VE COMO UNA
PERSONA LLENA
DE DESAFÍOS.
”

la armadura, en realidad utilizó *las mismas palabras* que había usado en el versículo 10 cuando dijo « fortalézcanse ». Esta fuerza divina de la naturaleza, este huracán espiritual que nos transforma en seres sobrenaturales nos pone la armadura de Dios. Cuando andamos en el poder de Dios, *itambién* andamos con el armamento que Él nos proporciona!

Dicho de otra manera: cuando el poder de Dios nos impacta, no sólo nos llena, sino que también nos reviste con un casco en la cabeza,

una coraza, nos proporciona un escudo y una espada, botas y una lanza. Nos equipa con “toda la armadura de Dios”. Se nos ha dado todo lo necesario para la batalla. Pero, si queremos estar revestidos con Su armadura, debemos estar caminando en Su poder.

En el momento en que nos alejamos del poder, estamos en problemas. La armadura comenzará a caerse. Eso es lo que les pasó a los efesios. Ellos fueron salvos, pero estaban de pie y desnudos ante el enemigo. En Hechos 19, leemos acerca de los Efesios experimentando poderosos milagros. Pero, cuando leemos sobre ellos en Apocalipsis 2, vemos cuán lejos se habían alejado de esos primeros días de poder divino.

Ellos todavía tenían una gran iglesia. Todavía leían sus Biblias. Pero se habían alejado del poder que una vez conocieron. Por eso Jesús les ordenó que volvieran a donde habían estado antes (versículo 5).

Guerra espiritual

A continuación, vemos que debemos ponernos: «toda la armadura de Dios *para poder mantenerse firmes contra todas las estrategias del diablo*.» (Efesios 6:11, NTV, énfasis del autor).

La palabras «*mantenerse firmes*» transmiten la imagen de un soldado romano erguido, con la cabeza en alto y los hombros echados hacia atrás, lleno de confianza por su fuerza. Eso es lo que somos cuando tenemos el poder de Dios que nos reviste con su armamento divino.

Contra es la palabra griega *pros*, que significa estar cara a cara, ojo a ojo. Cuando la vida nos golpea con problemas, no tenemos que desplomarnos. Podemos echar los hombros hacia atrás y mantener la cabeza erguida, porque tenemos todo lo necesario para enfrentarnos con confianza al enemigo.

A continuación, Pablo describió los poderes que se han organizado contra nosotros, utilizando la palabra “*pros*” una y otra vez, porque esto es lo que debemos enfrentar con confianza: «Pues no luchamos *contra* enemigos de carne y hueso, sino *contra* gobernadores malignos y autoridades del mundo invisible, *contra* fuerzas poderosas de este mundo tenebroso y *contra* espíritus malignos de los lugares celestiales.» (versículo 12, NTV, énfasis del autor).

En griego, los poderes descritos en este pasaje se refieren a fuerzas enemigas altamente organizadas, disciplinadas y enfocadas. El enemigo no se arriesga. Él



Cualquier día que te despiertes y encuentres que el mal ha tratado de entrar en tu día, no tienes que aceptarlo.



aprovecha sus tropas y las envía para que sean malignas, malévolas y maliciosas. No estoy tratando de asustarte. Estoy tratando de prepararte porque el enemigo que asaltó a la iglesia de Éfeso es el mismo que enfrentamos hoy, y es muy real. Ellos tuvieron que despertarse ante el asalto, y nosotros también.

Comprometidos, organizados y disciplinados

Una vez le pregunté al Señor: “Si tenemos más poder y autoridad que el diablo, si tenemos la sangre de Jesús y la Palabra de Dios, ¿por qué pareciera que el diablo tiene tantas victorias?”

El Espíritu Santo me respondió: *Porque el diablo tiene algo que la Iglesia no tiene... compromiso, organización y disciplina.*

El diablo se toma en serio la victimización de la raza humana, mientras que el feligrés promedio se esfuerza por asistir a la iglesia una vez al mes.

¿Qué ha pasado con nuestro nivel de compromiso, organización y disciplina?

Tenemos más poder que el enemigo. Tenemos más autoridad. Tenemos la sangre. Tenemos la Palabra. Sin embargo, el diablo está comprometido, organizado y disciplinado, algo de lo que carece la Iglesia hoy en día.

En cambio, deberíamos vernos como el ejército de Dios. Si nos comprometemos, organizamos y disciplinamos más que el enemigo, ¡no habrá quien pueda detenernos!

Pablo continuó en el versículo 13: «Por lo tanto, pónganse toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el *día malo*...» (RVA-2015). ¿Qué es “el día malo”? En este caso particular, Pablo estaba hablando de cualquier día en que te despiertes con el mal a tu alrededor. Si te levantas y estás enfermo, el mal ha intentado penetrar en tu día. Si te



Rick Renner y su esposa, Denise, se mudaron a Letonia en 1992, y desde entonces han sido pioneros de tres iglesias, una escuela bíblica y una asociación ministerial en la antigua URSS.

Para más información o materiales del ministerio, visita renner.org.



Mira a Rick Renner en VICTORY CHANNEL.
Lun.-Vie. 1:30 p.m. | 7 p.m.
Zona Este EE. UU.

levantas y tienes un problema en tus finanzas, el mal ha tratado de interrumpir tu día. Cualquier día que te despiertes y encuentres que el mal ha tratado de entrar en tu día, no tienes que aceptarlo. ¡Has recibido poder divino y armamento divino para resistirlo!

Tú serás el que quede en pie

Entonces Pablo escribió: «y, después de haberlo logrado todo, quedar firmes» (versículo 13, *RVA-2015*). Algunas personas piensan que él quiso decir, “Si nada más funciona, entonces sólo aguanta hasta el final”. Pero si la Palabra, la sangre, la armadura y el poder de Dios no funcionan... estar firme *tampoco* ayudará. (¡Y, por cierto, todas esas cosas funcionan!)

¿Qué quiso decir Pablo? La conjugación verbal en el griego nos lo revela. Significa, “Y habiendo llevado tu batalla a una conclusión final”. En este versículo, Pablo profetizó sobre la conclusión final: “Tú serás el que quede en pie”.

Esta es la imagen que Dios tiene de tu futuro. Puede que te veas como un luchador, pero cuando Dios saca una foto de ti de Su billetera, Él no te ve como una persona llena de desafíos. Él proclama el final desde el principio. Cuando Él mira tu foto del futuro, dice: “Cuando esta batalla se termine, estarás de pie”. Esa es tu perspectiva eterna.

Es por eso que Pablo comenzó su siguiente declaración con: «Permanezcan, pues, firmes» (versículo 14). Estarás de pie al final sea como fuere, así que mejor ponte de pie ahora. Mantén la cabeza en alto. Echa los hombros hacia atrás. Pon tu fe a trabajar y aférrate a todo lo que Dios tiene para ti.

Esto es lo que somos. No somos víctimas. Somos vencedores. Para que nos mantengamos firmes como Dios profetiza, tenemos que obedecer el versículo 10. «Fortalézcanse en el Señor y en el poder de su fuerza» (*RVA-2015*). Cuando Su poder fluye en nosotros, nos transforma en superhéroes de la fe.

Y cuando Su poder nos llena, nos reviste de su armamento divino para que podamos hacer «frente a las intrigas del diablo» (versículo 11).

Sí, hay un enemigo real que viene contra nosotros (versículo 12). Si has dejado tu armadura de lado, no es demasiado tarde. Así como Pablo animó a los efesios, puedes volver a recogerla. Este armamento te permitirá llegar hasta el final (versículo 13).

Cuando todo esté dicho y hecho, ¡todavía estarás firme! 📖

ALABA A DIOS Y PROSPERA

No toleres ninguna
clase de temor;
lidia con el temor al
buscar a Dios.
2 Crónicas 20:3

Alaba a Dios por
Su poder, Sus
promesas y Su
fidelidad.
2 Crónicas 20:6

Pídele a Dios en fe
por lo que sea que
necesites, deposita
el problema en Sus
manos y busca la
solución en Él.
2 Crónicas 20:12

Mientras esperas
por la manifestación
de la victoria,
sigue alabando y
esperando por la
liberación del poder
de Dios a tu favor.
2 Crónicas 20:22

**Ordena a
tus ángeles
ministradores
que vayan y
trabajen a
tu favor, que
reviertan
aquello que
el enemigo
planeó para tu
destrucción y
lo cambien a
tu favor.**

2 Crónicas 20:25



por
Pastor George
Pearsons

CÓMO CREERLE A DIOS POR UNA CASA

“¡Nada se compara con llegar a nuestra casa!”

Mi esposa Terri y yo frecuentemente hacemos esa declaración cuando cruzamos la puerta de casa después de un largo día de trabajo. Algunas veces después de comer, simplemente nos sentamos en el sofá, levantamos los pies y suspiramos de alivio. Realmente agradezco al Señor por proveernos la atmósfera de paz y la calidez de nuestro hogar. Después de todo, ¡Él fue Quien nos dirigió a esa casa!

EL SEÑOR está interesado en cada detalle de nuestras vidas, incluyendo el lugar donde vivimos. Nuestros hogares deberían ser lugares donde podemos recargarnos y recibir de parte de Él. Isaías 32:18 (Nueva Versión Internacional) dice: «Mi pueblo habitará en un lugar de paz, en moradas seguras, en serenos lugares de reposo».

Considera el Jardín del Edén.

Ese lugar fue la idea original de Dios para nuestra morada terrenal. La palabra Edén en el hebreo significa: “la región del hogar de Adán, una casa de placer”. LA BENDICIÓN que Dios



declaró sobre Adán lo revistió del poder necesario para establecer el Jardín del Edén a cualquier lugar al que fuera.

Ese mismo poder nos pertenece hoy a nosotros.

Hay demasiadas personas que ni siquiera saben que una casa hermosa es parte del plan maravilloso de Dios para sus vidas. Él es nuestro amoroso Padre celestial, que conoce cada deseo de nuestro corazón. Él sabe muy bien qué clase de casa nos ministrará. En Su corazón está el hacer todo lo posible para cumplir con ese deseo.

La Voluntad de Dios para tu casa

La fe para una casa nace cuando la voluntad de Dios es conocida.

Primera de Juan 5:14-15 (*Biblia Amplificada Edición clásica*) nos dice:

«Y esta es la confianza (la seguridad, el privilegio de la valentía) que tenemos en Él: [estamos seguros de que] si pedimos algo (hacemos alguna petición) de acuerdo con Su voluntad (conforme a Su propio plan), Él nos presta atención y nos escucha. Y si (como) sabemos [positivamente] que Él nos escucha en cualquier cosa que le pidamos, también sabemos [con un conocimiento establecido y absoluto] que tenemos [nos han concedido como nuestras posesiones presentes] las peticiones que le hayamos hecho.»

Como puedes ver, nuestra plena confianza se basa en nuestra seguridad acerca de la voluntad de Dios. La PALABRA de Dios es Su perfecta voluntad y el cimiento para tu casa. Lucas 6:48 dice: «Es como quien, al construir una casa, cava hondo y pone los cimientos sobre la roca. En caso de una inundación, si el río golpea con ímpetu la casa, no logra sacudirla porque está asentada sobre la roca.»

Esa “roca” es la PALABRA de Dios.

En el curso de mi estudio he buscado más de 20 “escrituras de casas” muy específicas, las cuáles nos demuestran que la voluntad perfecta de Dios es que vivamos en “hermosas casas, libres de deuda”.

Por ejemplo, Proverbios 24:3-4, (*AMPC*) nos dice: «A través de la sabiduría hábil y piadosa se construye una casa (una vida, un hogar, una familia), y en su conocimiento es establecida [sobre una base sólida y

buena], y mediante el conocimiento sus habitaciones [cada área] se llenarán de todas las riquezas preciosas y placenteras.»

¡Ahí la tienes! Tu casa hermosa, completamente amoblada y libre de deudas.

Una posición de fe firme y libre de deudas

Terri y yo hicimos una decisión crucial en lo que concierne a nuestra casa.

Fue la misma decisión que Kenneth y Gloria Copeland hicieron muchos años antes.

En 1967, Kenneth y Gloria determinaron que obedecerían inmediatamente cualquier cosa que vieran en la Palabra de Dios. Poco tiempo después, descubrieron Romanos 13:8 que dice: «No tengan deudas con nadie, aparte de la deuda de amarse unos a otros.»

¡Ellos pensaron que estaban condenados!

“¿Como tendrían alguna vez un auto, una casa o incluso un avión?”

A lo mejor la *Biblia Amplificada, Edición Clásica*, les daría una “salida”.

Todo lo contrario. Esta versión era todavía más directa.

“Mantente libre de deudas.”

Ellos ya se habían dedicado al SEÑOR, y estaban decididos a actuar en cualquier cosa que Él les dijera. A pesar de que parecía más imposible que nunca alcanzar cualquier cosa, ellos tomaron su decisión de calidad de no retroceder, no darse por vencidos y sin regreso. Se comprometieron a vivir libres de deudas. Y esa misma decisión de vivir libre de deudas incluía su vida personal y su vida ministerial.

La primera cosa por la que Gloria creyó fue por una casa.

‘Basé mi fe en esa escritura’

Gloria escribe en su libro *La Voluntad de Dios es la Prosperidad*: “Satanás venía a mí con pensamientos de duda y decía: ‘no haya forma de que compres una casa sin endeudarte’ Cuando lo hacía, yo confiaba y continuamente confesaba 2 Corintios 9:8 (*AMPC*). «Y Dios es capaz de hacer que toda gracia (para cada favor o bendición terrenal) venga a [mí] en abundancia, para que [yo] pueda siempre y bajo cualquier circunstancia y en cualquier necesidad ser autosuficiente [poseyendo lo suficiente para no tener que pedir ayuda o apoyo y provista en abundancia para cada obra buena y donación de caridad.]»”.

“Esta escritura me dio la comodidad y la fortaleza necesaria para mantenerme en fe” continúa en su libro. “Basé mi fe en esa escritura... creyendo que Dios era la única manera en la que podía tener mi casa.”



Deberíamos rechazar la escasez tan rápido como rechazamos la enfermedad.

Ellos tomaron su posición de fe, rehusándose a pensar de manera ambivalente. Ellos no subestimaron el poder creativo de sus palabras llenas de fe y liberaron su fe mientras vivían en la ciudad de Tulsa, Oklahoma. De acuerdo con Gloria, ella no se dio cuenta que la construcción de la primera casa de sus sueños en Fort Worth comenzó en el momento que ella empezó a creerle a Dios.

“¡Que haya una casa! Y hubo una casa”.

Las tres revelaciones de Gloria Copeland

De cierto, pasó el tiempo antes de que recibieran esa casa.

Durante el proceso, el SEÑOR le entregó a Gloria tres revelaciones. Este escenario se acopla perfectamente con Proverbios 14:1, que dice: «La mujer sabia edifica su casa».

La primera fue *La Revelación de la Prosperidad Divina*.

El SEÑOR le reveló a Gloria que ella podía creer por prosperidad divina de la misma manera que podía creer por salud divina. Ambas bendiciones ya le pertenecían. Jesús cargó con su pobreza y escasez de la misma manera que cargó con su enfermedad y sus dolencias.

Ella debía rechazar la escasez tan rápido como rechazaba la enfermedad.

Gloria escribe: “Si te decides—hablo de una decisión de calidad—a no estar dispuesto(a) a vivir en escasez, sino que sólo vivirás en prosperidad divina y abundancia, Satanás no podrá detener el fluir de las bendiciones financieras de Dios”.

La siguiente fue *La revelación de la Paz y la Prosperidad*.

Isaías 53:5 dice: «el castigo de nuestra paz fue sobre él.» (RVR1960). Dios nos dice en Isaías 48:17-18 (AMPC) que Él es: «El Señor tu Dios, que te enseña a beneficiarte, que te guía por el camino por el que debes ir. ¡Oh, si hubieras

escuchado mis mandamientos! Entonces tu paz y prosperidad hubieran sido como un río que fluye.»

La Paz y la prosperidad van de la mano. Gloria se dio cuenta que su prosperidad ya había sido provista. Ahora le pertenecía.

“Necesitamos descansar por medio de la fe en recibir nuestras casas”.

La tercera cosa que el SEÑOR le reveló fue *La Revelación del Dominio y la Autoridad*.

Él le reveló a Gloria que ella tenía la misma autoridad sobre la tierra que Adán tenía en el Jardín del Edén. Genesis 1:28 (AMPC) dice: «Y Dios los bendijo y les dijo: Fructificad, multiplicaos, y llenad la tierra, y sojuzgadla [usando todos sus vastos recursos...].»

“Mientras nos manteníamos firmes en fe por el dinero para pagar nuestra primera casa, el Señor me recordó esta escritura y me reveló que cada cosa material necesaria proviene de los vastos recursos del planeta Tierra—cada pedazo de madera, ladrillo, vidrio, el concreto, el cemento. No existía nada en la construcción de nuestra casa que no proviniera de los recursos de la Tierra; por consiguiente, yo tenía el derecho de tomar autoridad sobre ellos y recibirlos como míos en el Nombre de Jesús”.

Mantente firme

Transcurrieron seis años de acción continua en la PALABRA y de firmeza en la fe. Finalmente, llegó el día en que su fe valió la pena, y tomaron posesión de su “hermosa casa libre de deudas”.

En nuestro caso enfrentamos circunstancias diferentes; sin embargo, el principio de fe fue el mismo. A continuación, el resumen:

Terri y yo éramos dueños de una casa, la cual pagamos en su totalidad y la sembramos en una familia.

Después, pedimos dinero prestado para comprar nuestra siguiente casa.

En una transmisión mundial del programa de TV *La Voz de Victoria de Creyente*, el hermano Copeland me preguntó por qué me había vuelto a endeudar. Como resultado, Terri y yo tomamos la decisión de calidad de vivir libres de deudas. Eventualmente vendimos esa casa y compramos otra.

El SEÑOR proveyó una manera para que nosotros compráramos la casa nueva sin pedir dinero prestado. Nos tomó menos de un año pagar la casa en su totalidad, y nos llevó más de cuatro años renovarla usando sólo dinero en efectivo. Durante ese tiempo, vivimos en distintas propiedades rentadas.

A través de nuestros cinco años, y en los seis años de los Copeland, todos debimos mantenernos firmes en nuestra posición. Gálatas 6:9 (AMPC) nos advierte a: “No descorazonarse, cansarse y desfallecer por actuar noblemente y hacer lo correcto, porque a su debido tiempo y en la temporada señalada cosecharemos, si no nos damos por vencidos y relajamos nuestra valentía y nos desmayamos”.

Hubo momentos en los que nos desanimábamos, preguntándonos si algún día nos mudaríamos a nuestra casa. Sin embargo, estábamos decididos a “no descorazonarnos y cansarnos”. Continuamos manteniéndonos firmes en La PALABRA y mantuvimos nuestros ojos focalizados en el resultado deseado.

Nos rehusamos a darnos por vencidos y abandonar.

Estamos agradecidos por la decisión de calidad de pagar y renovar la casa libre de deudas. Nos ahorramos una hipoteca de 30 años, miles de dólares de intereses, y no nos arrodillamos ante un prestamista.

Simplemente haz la misma decisión que Kenneth y Gloria, Terri y yo, hicimos. Toma una posición de fe firme en la PALABRA de Dios. Cree y recibe el Salmo 107:7 (*El Mensaje*), el cual dice: «Puso los pies en un camino maravilloso que lo llevó directamente a un buen lugar para vivir.»

Declara esto en voz alta ahora mismo: “¡Le hablo a mi casa en el Nombre de Jesús y le ordeno venir a mí! Sin importar cuánto tome, me mantendré firme, caminando por fe y aferrado a La PALABRA. Me rehúso a darme por vencido y a abandonar. ¡Creo que recibo mi casa hermosa, libre de deudas, AHORA MISMO!” ①

ROKU®

Los Ministerios Kenneth Copeland lanzan su canal en español, en la plataforma ROKU.

Roku Express



Roku Stick



Roku Ultra

Nuestro Canal ROKU:
"Ministerios Kenneth Copeland"
ya está disponible.



DISPONIBLE EN TUS TIENDAS PRINCIPALES

CAMPANA
DE VICTORIA
OMAHA
2022

27-29
DE OCT.

Con Kenneth Copeland y Jerry Savelle
Habrá Traducción en Español

CAMPAÑA
DE VICTORIA
WASHINGTON, D.C
2022

10-12
DE NOV.



REGÍSTRATE AHORA: **KCM.ORG/EVENTS**



por Gloria Copeland

“Tenemos
que vivir en
el poder y la
bondad de Dios
y manifestar Su
reino ante la
gente para que
puedan verlo.”

Viviendo

en el Reino de Dios

¿Sabes por qué ocurrieron tantos milagros alrededor de Jesús cuando estuvo en la tierra? ¿Sabes por qué, una y otra vez, cuando Él se presentó y la gente creyó en lo que Él dijo, fueron sanados, liberados y puestos en libertad de manera sobrenatural?

La mayoría de los cristianos dirían que fue porque Él es el Hijo de Dios. Y aunque ciertamente esa es Su identidad, esa no fue la razón.

Jesús Mismo lo dijo.

En Marcos 1, le dijo a la gente que venía a escucharlo predicar exactamente por qué podían esperar experimentar el poder maravilloso de Dios cuando Él ministraba. Decía: «El tiempo se ha cumplido, y el reino de

Dios se ha acercado.» (versículo 15).

La frase «*el tiempo se ha cumplido*» indica que, cuando Jesús entró en escena, empezó a suceder algo que no había sucedido antes. A través de Su ministerio, el reino de Dios –que antes parecía inalcanzable, que no existía en la tierra sino en algún lugar del cielo– se volvió de repente accesible para la gente.

“¡El reino de Dios está aquí y ahora!”, les dijo Jesús. “Este es un nuevo día y hay un nuevo camino. Arrepiéntanse y dejen sus pecados. Den la espalda a sus viejos hábitos, crean en las buenas noticias y vengan al reino de Dios.”

Jesús no sólo predicó sobre la llegada del reino de Dios, sino que también lo demostró. Ungido por Dios con el Espíritu Santo y con



CONSEJOS
PRÁCTICOS

1

Durante el ministerio terrenal de Jesús, a donde quiera que iba, si la gente lo recibía a Él y a su mensaje, ocurrían avances en el reino. (Hechos 10:38)

2

Cuando Jesús envió a Sus discípulos, les dijo que predicaran el mismo mensaje y que hicieran las mismas obras que Él hizo. (Lucas 10:8-9)

3

En el libro de los Hechos, incluso los cristianos comunes y corrientes iban por ahí compartiendo las buenas noticias y llevando el poder de Dios a la escena. (Hechos 6:8)

4

Como creyentes, somos embajadores del reino de Dios; estamos en él y él está en nosotros. (Col. 1:12-13)

5

La Palabra de Dios es la clave para experimentar los avances del reino de Dios. (Juan 8:31-32)







DIGITAL
revista.kcm.org

IMPRESA:
es.kcm.org/LVVC

poder «anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo» (Hechos 10:38).

Dondequiera que Jesús iba, si la gente lo recibía y a Su mensaje, se producían avances en el Reino. Estallaban erupciones de poder divino. Los milagros se manifestaban. Las ataduras demoníacas eran destruidas. La voluntad de Dios se hizo en la tierra como en el cielo y el reino de Dios se convirtió en una realidad terrenal. La gente experimentó su influencia en sus vidas.

“Pero Gloria, ¿cómo puedes asegurar que esas cosas no ocurrieron en el ministerio de Jesús tan solo porque Él es el Hijo de Dios sin mancha?”

Porque, cuando envió a Sus discípulos, les dijo que ministraran de igual manera. «En cualquier ciudad donde entren, y los reciban... Sanen a los enfermos que allí haya, y díganles: “El reino de Dios se ha acercado a ustedes.”» (Lucas 10:8-9). Los discípulos de Jesús siguieron Sus instrucciones, predicaron el mismo mensaje que Él predicó, y obtuvieron los mismos resultados sobrenaturales.

Es más, después de que Jesús finalizó Su ministerio terrenal y ascendió al cielo, Sus discípulos siguieron con el mismo plan. Ellos continuaron predicando el evangelio del Reino y viendo avances en el Reino.

También lo hicieron los que creyeron en su mensaje.

En el libro de los Hechos, los cristianos todos los días iban compartiendo las buenas noticias sobre Jesús con la gente y manifestando el poder de Dios en escena. Creyentes como Esteban, que no era un apóstol sino simplemente un «hombre lleno de fe y del Espíritu Santo», «hacía grandes prodigios y milagros en el pueblo» (Hechos 6:5, 8, RVA-2015).

Jesús ya había dicho que los creyentes podrían hacer tales cosas. Cuando él proclamó la Gran Comisión, Él dijo:

«Y estas señales acompañarán a los que crean: En mi nombre expulsarán demonios, hablarán nuevas lenguas... pondrán sus manos sobre los enfermos, y éstos sanarán... Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.» (Marcos 16:17-18; Mateo 24:14).

Esa es la comisión de la Iglesia del Nuevo Testamento. Como creyentes nacidos de nuevo, todos estamos llamados a proclamar

las buenas noticias de que, a través de Jesús, el reino de Dios está aquí, y demostrar su poder. Dondequiera que vayamos, deben ocurrir rompimientos sobrenaturales.

Cuando nos presentamos en algún lugar, el reino de Dios debería manifestarse porque somos embajadores de ese reino. Estamos en él, ¡y él está en nosotros!

Donde el Rey tiene dominio

“Pero, ¿cómo puedes decir que estamos en el reino de Dios cuando todavía vivimos en este mundo terrenal?”, podrías preguntarte.

Puedo asegurarlo porque la Biblia misma lo dice. Colosenses 1:13 expresa que Dios «nos ha librado del poder de la oscuridad y nos ha trasladado (tiempo pasado) al reino de su amado Hijo». Al igual que todos aquellos que ya han sido trasladados al reino de Dios, vivimos en él sin importar dónde estemos. El reino va con nosotros dondequiera que vayamos.

Además, también lo hace el Rey de ese reino. Él está aquí con nosotros todo el tiempo porque vive dentro de nosotros por Su Espíritu, y no está allí sólo de paso. Ha venido a su residencia en nosotros para cumplir Su gran propósito. Nos ha hecho Su morada porque quiere moverse en nosotros, por nosotros y a través de nosotros para revelar Su bondad y Su poder.

Muchas veces, como creyentes, hemos pensado que estábamos esperando que Dios hiciera algo. Pero, en realidad, Él ha estado esperando por nosotros.

Él siempre está listo para actuar. Siempre está listo para sanar, liberar, satisfacer las necesidades y derramar Sus bendiciones sobre la gente. Por eso es que podemos afirmar la buena noticia que, a través de Jesús, el reino de Dios se haya acercado.

Hoy en día no pensamos mucho en términos de reyes y reinos. Un reino es el lugar donde un rey tiene dominio; donde gobierna y ejerce su poder y autoridad; donde es soberano, o superior a todos los demás.

Dios es un buen Rey. Por lo tanto, dondequiera que se le da dominio, suceden cosas maravillosas. Él ejerce Su poder soberano, el cual es superior a todo, para vencer el mal con el bien.

Esto es lo que ocurrió en el ministerio de Jesús. No fue por Su propio poder que hizo señales y maravillas; las hizo por el poder de Dios que estaba en Él. «El Padre, que

vive en mí, es quien hace las obras» (Juan 14:10). En otras palabras, Jesús actuó como representante del reino de Dios. Le habló a la gente de ese reino y luego les mostró qué sucede cuando un ser humano, en un cuerpo de carne y hueso, vive y opera en el poder de Dios.

Como creyentes, tú y yo podemos hacer lo mismo.

Tenemos que contarle a la gente las buenas noticias de que Jesucristo pagó el precio por el pecado para que la humanidad pudiera reconciliarse con Dios y andar en Su perfecta voluntad. Luego tenemos que mostrarles cómo es Su voluntad. Tenemos que vivir en el poder y la bondad de Dios y manifestar Su reino ante la gente para que puedan verlo.

Cuando los incrédulos nos miren, deberían ver victoria, salud, riqueza y el resto de las promesas de Dios en manifestación.

Sin embargo, para poder exponer las bendiciones del reino de Dios ante la mirada de todo el mundo, debemos aprender Sus caminos. Debemos descubrir cómo vivir de acuerdo con los principios de Su reino y renovar nuestras mentes con Su Palabra para así poder cooperar con Él y para que Su poder fluya libremente a través de nosotros.

Podrías preguntarte: *¿Es realmente posible que aprendamos los caminos de Dios?*

Sí, Él nos ha dado todo lo necesario para hacerlo. Incluso bajo el antiguo pacto, Él se esforzó por enseñarle a Su pueblo cómo pensar, hablar y actuar como ciudadanos del reino de Dios. Les dio Su Palabra escrita y escribió Sus mandamientos para que supieran cómo vivir en Sus bendiciones y disfrutar de «los días de los cielos sobre la tierra» (Deuteronomio 11:21).

Hoy en día, como creyentes del nuevo pacto, tenemos todo lo que ellos tenían, ¡y más! Tenemos la Palabra de Dios escrita, y ADEMÁS tenemos el Espíritu de Dios en nosotros para ayudarnos a entenderla y aplicarla. ¡Eso es ser gente bendecida! Tenemos al Rey Mismo viviendo en nosotros: enseñándonos y dándonos gracia para operar en el poder de Su Palabra.

La Palabra de Dios es la clave para experimentar los avances de Su reino.

Jesús dijo: «Si ustedes permanecen en mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos; y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.» (Juan 8:31-32). Así

“**Cansados del fracaso, la pobreza y la derrota, inmediatamente empezamos a poner la Palabra en primer lugar en nuestra vida.**”

que, si hay algún lugar en nuestras vidas donde no somos libres, es porque hay una verdad de la Palabra que no conocemos o porque la conocemos pero no la estamos aplicando.

Siendo hacedores de la Palabra y no solo oidores es como vivimos en victoria. Ken y yo podemos dar testimonio de ello. Antes de que nos volviéramos a la Palabra de Dios, nuestras vidas eran un desastre. Aunque habíamos nacido de nuevo y amábamos al Señor, no sabíamos casi nada sobre Su Reino. Así que seguíamos fallando en casi todo lo que intentábamos hacer.

Fue entonces que escuchamos a alguien predicar sobre vivir por fe en la Palabra, y eso lo cambió todo. Cansados del fracaso, la pobreza y la derrota, inmediatamente empezamos a poner la Palabra en primer lugar en nuestra vida. Estábamos tan emocionados al descubrir que la Palabra nos haría libres, que nos dedicamos por completo a descubrir lo que dice y a vivir de acuerdo con ella.



Kenneth Copeland



George
Pearsons

Terri
Pearsons

Domingo, 2 de octubre
Ponte de acuerdo con
la Palabra de Dios
para tu sanidad
Kenneth Copeland

3 al 7 de octubre
Votar aplicando la Biblia
**Pastors George y
Terri Pearsons**

Domingo, 9 de octubre
La Palabra de Dios es la
clave de una vida digna
de ser vivida
Kenneth Copeland

10 al 14 de octubre
Un día en la vida
de Jesús
Kenneth Copeland

Domingo 16 de octubre
Viviendo por la ley
espiritual de la fe
Kenneth Copeland

17 al 21 de octubre
La sanidad
siempre llega
Kenneth Copeland

Domingo 23 de octubre
La fe viene al escuchar
las promesas de Dios
Kenneth Copeland

24 al 28 de octubre
Fe para la prosperidad
Kenneth Copeland

Domingo 30 de octubre
Recibe las preciosas
promesas de Dios por fe
Kenneth Copeland

31 de octubre al 4 de
noviembre
Fe para la sanidad
Kenneth Copeland

MIRA EL
PROGRAMA
EN ESPAÑOL
Enlace o
es.kcm.org

Ahora, más de 55 años después, seguimos haciendo todo lo posible. Tampoco vamos a parar. Hemos aprendido que, para que el reino de Dios siga manifestándose en nuestras vidas, debemos *continuar* en la Palabra. Porque la fe es la victoria que vence al mundo, y «la fe proviene del oír, y el oír proviene de la palabra de Dios» (Romanos 10:17).

No sólo de pan

Observa que «del oír, y el oír» habla de un proceso perpetuo y en tiempo presente. Indica que no se puede almacenar la fe por mucho tiempo. Podrás acumular conocimiento, pero, para vivir por fe (que es el fundamento del sistema del reino de Dios), debes alimentarte de la Palabra de Dios a diario.

Su Palabra es el alimento del espíritu. Según Jesús, es tan vital para nuestra vida como el alimento físico. «No sólo de pan vive el hombre,» dijo, «sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.» (Mateo 4:4).

¿Cómo puedes saber si estás viviendo realmente conforme la Palabra de Dios?

Deberá ser lo primero en lo que piensas cuando los problemas llegan. Cuando la enfermedad ataca tu cuerpo o tu familia, no piensas primero en el médico. Aunque los doctores pueden ayudarte, también piensas: *¿Qué dice la Palabra sobre la sanación?*

Cuando necesitas dinero, tu primer reflejo no es ir al banco y solicitar un préstamo. Tu primer pensamiento es lo que dice la Palabra sobre cómo se suplen tus necesidades. De inmediato te llegan a la mente escrituras como Mateo 6:33: «Busca primero el reino [de Dios] y su justicia (su manera de hacer y de ser correcto), y entonces todas estas cosas en conjunto te serán dadas por añadidura» (*Biblia Amplificada, Edición Clásica*).

Durante el transcurso de nuestros años viviendo según la Palabra, Ken y yo hemos visto maravillosas manifestaciones del reino de Dios. Hemos enfrentado situaciones que no parecían tener salida. Hemos encontrado problemas que parecían demasiado grandes para ser resueltos. Pero hemos descubierto que, si continuamos en la Palabra, siempre ocurre algo sobrenatural que nos hace triunfar. Los avances del Reino siempre llegan.

¡Dios es muy bueno! Él siempre está actuando, ayudándonos a conseguir lo que necesitamos. Ya sea sanación en nuestro cuerpo, más dinero en nuestra cuenta bancaria, o cualquier otra cosa que nos falte, Él siempre está dispuesto y es capaz de

suplirlo. Él siempre está listo para revelarnos en Su Palabra y por Su Espíritu lo que necesitamos saber y hacer para liberar el poder de Su reino en nuestras vidas.

“Pero Gloria, ¿qué pasa si Dios me dice que haga algo que no puedo hacer?”

Te aseguro que eso no ocurrirá. En nuestro más de medio siglo de caminar con Dios, Él nunca nos ha dicho a Ken y a mí que hagamos algo que no podamos hacer. Él siempre hace la parte imposible y tan solo nos pide que hagamos la parte que es posible.

Básicamente, Él nos pide que hagamos lo que la gente de buena voluntad hizo en la parábola de Marcos 4. ¿Recuerdas esa parábola? En ella, Jesús se refirió a la Palabra de Dios como una semilla y explicó lo que sucede cuando se siembra en los corazones de las personas. Habló específicamente de cuatro grupos de personas.

Las personas que están en el camino escuchan la Palabra, pero dejan que el diablo se las robe inmediatamente. Las personas de terreno rocoso reciben la Palabra con gusto pero la abandonan cuando las cosas se ponen difíciles. Las personas de terreno espinoso dejan que las distracciones y las preocupaciones de la vida ahoguen la Palabra para que nunca dé fruto. Y las personas de buena tierra «oyen la Palabra y la reciben, la aceptan y la acogen, y dan fruto: algunas treinta veces más de lo que se sembró, otras sesenta veces más, y algunas [incluso] cien veces más» (versículo 20, *AMPC*).

La forma en que recibes la Palabra de Dios determina el grado en que Su reino puede manifestarse en tu vida. No podrás manifestar mucho poder si todo lo que haces es ir a la iglesia, escuchar la Palabra predicada, y luego decir: “Oh, que lindo mensaje”. Para experimentar avances en el Reino, debes tomar la Palabra, creerla y actuar en consecuencia.

Tal como dijo Jesús: «La medida [de pensamiento y estudio] que le des [a la verdad que escuchas] será la medida [de virtud y conocimiento] que regrese a ti» (versículo 24, *AMPC*). Así que, ¡honra la Palabra! Ponla en primer lugar en tu vida y hazla tu autoridad final. Sigue plantándola en tu corazón, deja que eche raíces en ti, niégate a dejar que el diablo la robe, y darás el fruto sobrenatural del Reino de Dios.

Dondequiera que vayas, los avances del Reino ocurrirán y el mundo verá la bondad y el poder de Dios en manifestación a través de ti. 🙏

MÍRANOS EN EL
VICTORY

C H A N N E L

Programa diario: Lunes a viernes 3 a.m. | 7 a.m.

11 a.m. | 2:30 p.m. | 7:30 p.m. | 10:30 p.m.

Programa semanal: Domingos 6 a.m. | 8 p.m.

Lunes 4:30 p.m. | Sábados 7:30 a.m. | 8:30 p.m.

Zona Este EE. UU.

Jesús te está escuchando

La esquina de la Comandante Kellie

SUPERKID: EL PADRE, EL HIJO Y EL ESPÍRITU SANTO TRABAJAN JUNTOS PARA GUIARTE A DESCUBRIR QUIÉN ERES.

Dios quiere mostrarte Quién es Él, enseñarte quién eres y desarrollarte en el propósito para el cual te creó. Él tiene un plan para tu vida, tal como dice Jeremías 29:11: «Pues yo sé los planes que tengo para ustedes — dice el Señor —. Son planes para lo bueno y no para lo malo, para darles un futuro y una esperanza» (Nueva Traducción Viviente).

Jesús es el que te ha **planeado**. Antes de que fueras creado, Él ya había planeado tu vida, habilidades, fortalezas y personalidad con tu propósito en mente. El Salmo 139:13-16 en la *Traducción de la Pasión* dice: «¡Viste quién me creaste para ser antes de que yo fuera yo!»

Él diseñó tu identidad como un plano, y luego te construyó en el vientre de tu madre. Un plano es el dibujo que un arquitecto diseña para mostrar la casa del propietario. Es el plano que utiliza el constructor.

Tú eres una casa. Dios es el dueño de la casa: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo viven en ti. Jesús, el Hijo de Dios, es el arquitecto: Él te planeó. Él hizo un plano. (¡Incluso está en un libro en el cielo!) ¡Luego te construyó en el vientre de tu madre! Tu nacimiento no es el final de su obra. Aunque naciste con tu identidad, descubrir quién eres es sólo el comienzo. Jesús te ayuda a descubrir todo lo que Él puso en ti. Sigue leyendo el Salmo 139:17-18.

Cuando la Biblia dice que Sus deseos son hacia ti, eso significa que Sus pensamientos (Sus palabras) siempre están fluyendo hacia ti para

que Sus planes para ti se hagan realidad. Él está pensando en ti todo el tiempo: desarrollándote, ayudándote, guiándote. Al igual que el constructor que construye la casa debe ordenar las piezas e instruir a los instaladores, Jesús vigila cómo se construye la casa, incluso reparando o reemplazando las piezas que no resultaron como Él las planeó. Sus pensamientos son siempre hacia ti, basados en Sus planes para ti.

En Jeremías 29:12, 14 (NTV), vemos cómo Él está con nosotros para guiarnos a través de sus planes: «En esos días, **cuando oren, los escucharé....** Sí, me encontrarán—dice el Señor».

«Cuando oren» no sólo significa que le hables a Él, sino también que le escuches. Es en ese lugar de comunicación con Jesús donde encuentras tu identidad. El Señor estaba hablando a través de Jeremías a Su pueblo que había sido robado de Israel, asegurándoles que Él los traería de nuevo a casa. Esta es una imagen de Jesús desarrollando los dones y talentos que puso en ti. Él elimina los obstáculos y te ayuda cuando cometes errores. Él te guiará mientras te mantengas en comunicación con Él. A medida que creces, Él vigila tu futuro y te aclara el camino.

El Salmo 139 habla de este proceso. Mira los versículos 23-24, (TPT). «Dios, invito tu mirada escrutadora a mi corazón. Exáminame a fondo; descubre todo lo que puede estar oculto en mí. Ponme a prueba y cierra todas mis ansiedades. Mira si hay algún camino de dolor por el

que estoy caminando y condúceme a tu camino glorioso y eterno, el camino que me devuelve a ti».

La Biblia nos instruye a encontrar nuestra identidad en Él y en Su Palabra. Jesús nos dio el Espíritu Santo para asegurarse de que escuchemos lo que Él dice. Escogerlo a Él para que sea el que nos defina, es poderoso. Satanás trata de descarrilarnos, así que es importante reconocer sus mentiras para que podamos elegir la verdad. Cada vez que elegimos a Jesús, somos asentados y edificados en Su verdad. Jesús a menudo envía ayuda en forma de padres, maestros, pastores y amigos. Cuando tus padres o tus seres queridos te animan, te enseñan, te corrigen o te apoyan, te están ayudando a crecer fuerte en tu identidad.

¿Le has preguntado a Jesús cuál es tu propósito? Él puede hablarte, mostrarte una imagen o darte pistas sobre tu futuro. Pídele a Jesús que afirme tu identidad y valor, o que cambie tus pensamientos sobre tu futuro. No hay ninguna pregunta incorrecta; simplemente permite que Él te responda. Cuando no sé qué preguntarle, Él pone una pregunta en mi mente cuando me siento en silencio con Él, lista para escucharlo.

Al hacerle preguntas a Jesús, podemos borrar rápidamente las mentiras del enemigo mientras nos aferramos a lo que Jesús dice que somos y nos asentamos en nuestra verdadera identidad.

Tú eres importante para el reino de Dios. El Creador del universo no se tomaría el tiempo para planear, diseñar, construir y guiar a alguien que no es importante. Tienes toda Su atención, así que empieza con esta pregunta:

Jesús, ¿estás escuchándome?

Ahora, ¡pregúntale lo que quieras!

Le perteneces. Siempre. Para siempre.

La Comandante Kellie

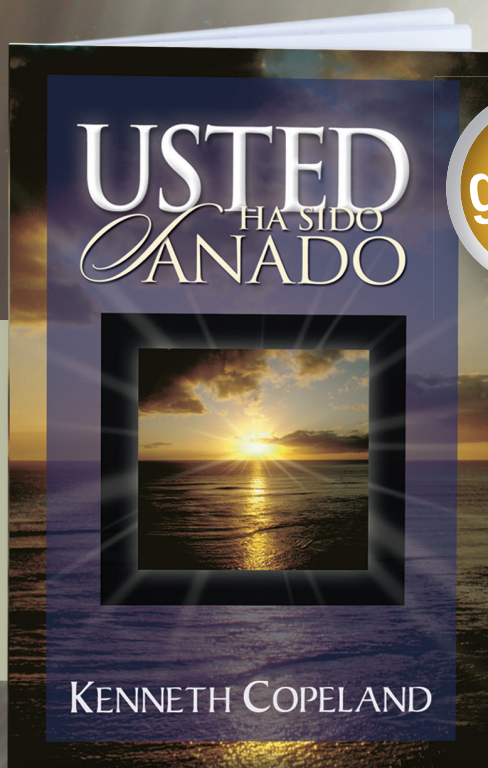




MINISTERIOS
**KENNETH
COPELAND**

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

Octubre 21



gratis*

¡Usted ha Sido Sanado!

Viaja a través de la Biblia y las obras de Jesús para descubrir la voluntad de Dios con respecto a la sanidad.

AG221001

*Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 31 de octubre.

+1-800-600-7395 EE.UU. O
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU